

# HUAYHUASH-85

## Yerupajá Central (cara Oeste)

*Jesús Gómez*

Un collado es un descanso y para mí supuso un susto: era la primera vez que estaba frente a frente con aquella montaña: sus paredes verticales me hacían pensar si no me había confundido al venir a escalarla. Pero como todavía me quedaba mucho camino para llegar al Campo Base... Mis pensamientos para mí y a caminar.

Tras pasar el mal trago que supuso toda la movida de bajar el cadáver de la chica belga que murió en el Campo 2 a causa de un «edema pulmonar», mis compañeros y yo, después de escalar el Rasac, decidimos subir a nuestra base avanzada situada en el

plató que formaba el glaciar cerca de la base de la pared Oeste del Yerupajá.

La ascensión hasta este punto es muy bonita y cómoda, caminos por roca y al final por el glaciar hasta el plató justo entre Yerupajá y Rasac.

«Sueños de atardecer» tras una comida, merienda, cena y cuando nuestras mentes comienzan a volar... el de siempre bip bip bip; «Iñaki apaga». Ojos que dudan al no ver la luz del sol, nuestros cerebros van reaccionando poco a poco para al final darse cuenta de dónde estamos.

Preparativos para darse cuerda, un poco de leche y nuestros meritenes; nos cuesta arrancar pero como siempre ya estamos respirando bajo las estrellas y nuestros pies de lunáticos abren un sendero de luz en el mundo blanco que nos rodea.

—¡Por aquí!

—¡No, por este otro lado!

Son nuestras pequeñas voces que buscan un paso por el coloso de hielo. Su rimaya más parece la almena de un castillo que la parte del coloso que tenemos que superar.

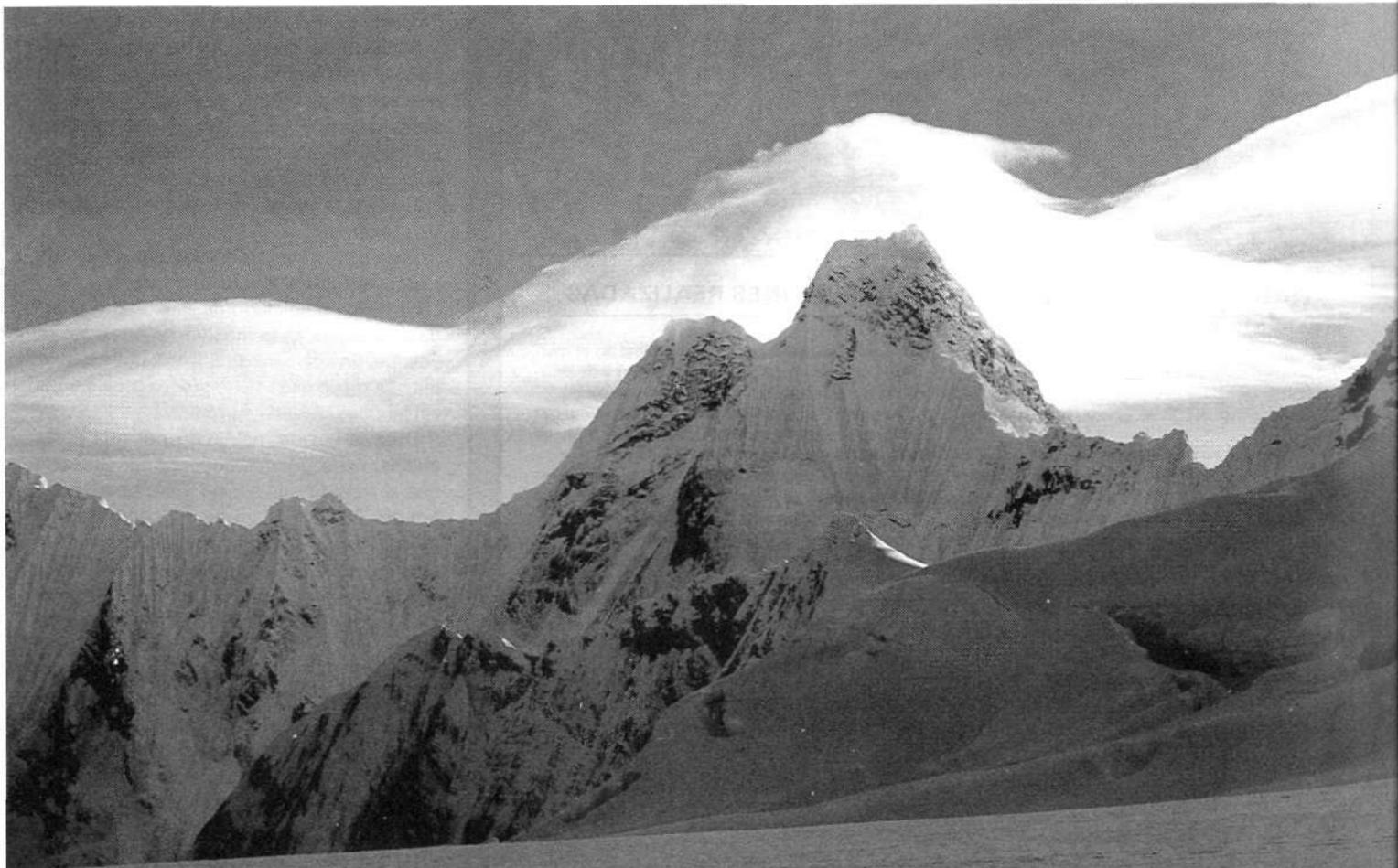
Por fin encontramos un paso, por la izquierda podemos avanzar y cruzar la rimaya, poco a poco nuestros movimientos controlados nos ayudan a superar las primeras rampas.

Los pensamientos se mezclan con el ruido de los grampones. Silencio, no se oye nada, mis compañeros hablan un poco más abajo de donde yo estoy; bueno eso creo yo puesto que les veo juntitos como tramando algo.

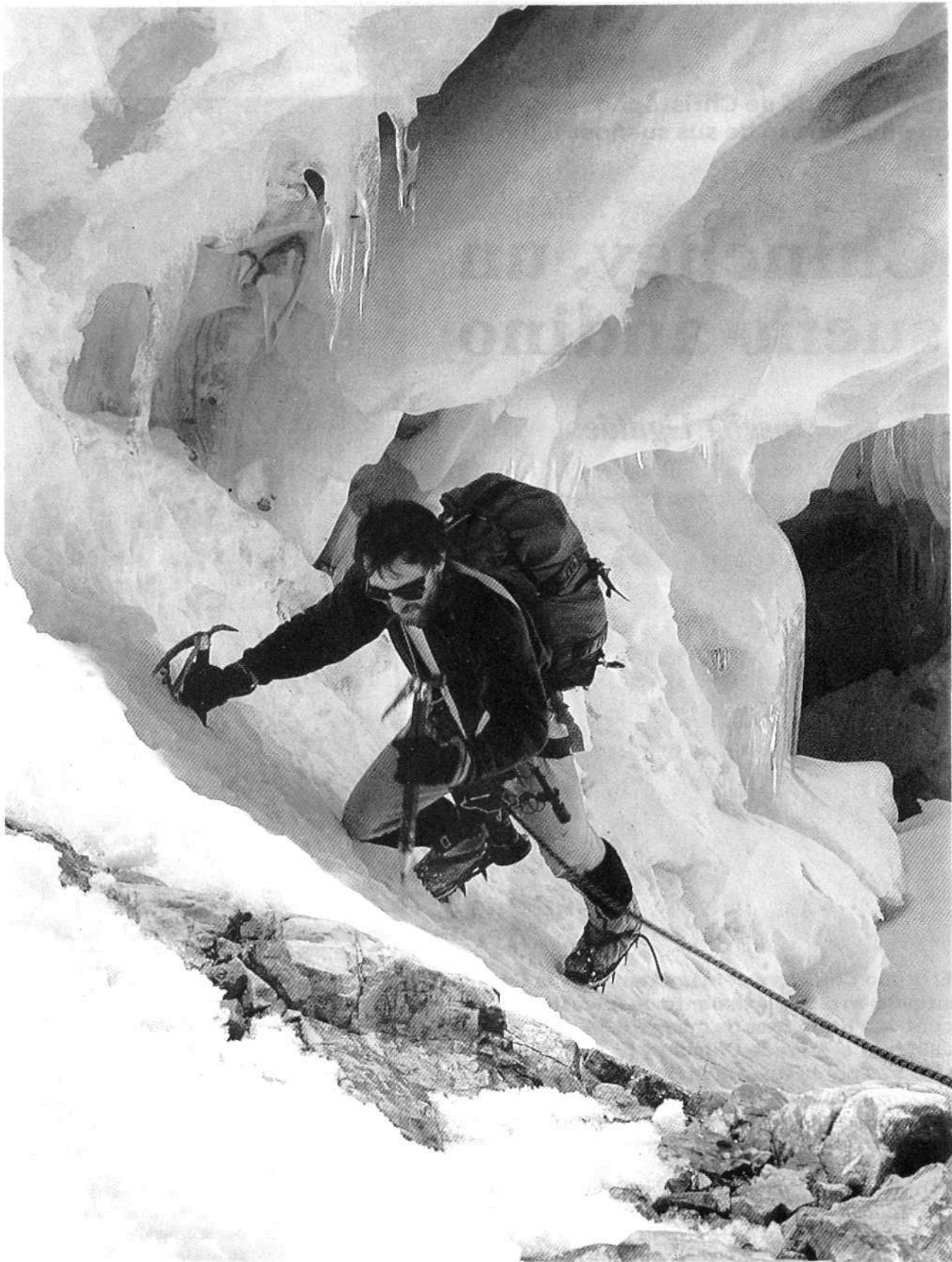
Rampa, rampa, rampa, 60, 70, 66, ?? Es nuestra duda puesto que no se acaba nunca, la pendiente es constante y no cambia.

Largo, largo, largo, se estira y el tiempo pasa, nos encontramos cerca de la grieta que tiene la pared en su mitad, los tres juntos de nuevo en otra reunión, charlamos y decidimos quedarnos allí en aquella grieta a

*El impresionante Jirisanka, desde nuestra pequeña tienda en el glaciar Tam.*







**Enormes seracs cuelgan sobre nosotros, Rasac Central.**

No sabe castellano; yo tampoco inglés. Me sonrío, yo también, parece que nos entendemos. Mis compañeros se acercan con otro, quiero decir con otro americano, que también les ha recibido bien.

Sabe castellano, el tarro no, el americano. Charlamos, nos cuentan que quieren ir esa misma noche a la vía que hemos hecho, les comentamos cómo está y tras charlas y sonreír, nos preparamos para pasar la noche en el punto rojo.

... ..

Toda la noche se pasó nevando, al amanecer no conocimos las montañas cercanas por la cantidad de nieve que habían acumulado.

La ruta de bajada también había cambiado, no había huellas y hasta no estar en Jahuacocha (C.B.) no nos pudimos sentir en casa. Fermín y Nicasio esperaban un poco asustados, puesto que habíamos tardado

más de lo previsto y con la tormenta temieron lo peor. Más sonrisas, comida y descanso.

Componentes de la **Bizkaiko Espedizioa «Huayhuash-85»**: Jesús Gómez, Iñaki Ruiz y Pedro L. Sánchez, realizada entre las fechas 1-6-85 al 15-7-85.

**Material:** Piolet, grampones, tornillos de hielo, 2 cuerdas de 40 m. 9 mm., estacas (imprescindibles para el descenso).